

¿Cuáles son las posibilidades de articular trabajo remunerado y cuidados?

Teniendo en cuenta su actual trabajo, en la práctica, ¿podría Ud. reducir su jornada laboral unas horas durante algunos meses para cuidar a su madre/padre/pareja de 70 años o más de edad?

- 66 % de las mujeres podrían reducir su jornada laboral para asumir las tareas de cuidado de adultos y adultas mayores. En el caso de los varones esta cifra es del 58 %.
- Un tercio de la población no podría reducir su jornada laboral para hacerse cargo de este cuidado.

Si Ud. tuviera madre/padre/pareja de 70 años y más de edad y necesitara ayuda para realizar las actividades de la vida diaria (salir de casa, vestirse, asearse, comer desplazarse, limpiar la casa, o cocinar) y en su trabajo realmente no se lo permitieran, ¿qué haría?

	Varones	Mujeres	Total
Mantendría su empleo con el horario actual	34	26	30
Seguiría con el empleo aunque reduciría horario e ingresos	53	48	51
Abandonaría provisoriamente el empleo para dedicarse al cuidado de su padre/madre/pareja	8	17	12
Abandonaría definitivamente el empleo para cuidar a su madre/padre/pareja	2	6	4
No opina	3	3	3
Total	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional sobre Representaciones Sociales sobre el Cuidado. FCS-Inmujeres-ANII.

- 17 % de las mujeres estarían dispuestas a abandonar el empleo provisoriamente en caso de no poder cuidar a su madre, padre o pareja por razones laborales, mientras que entre los varones un 8 % tomaría esa decisión.
- 6 % de las mujeres decidiría abandonar definitivamente el empleo ante esta situación, en cambio solo el 2 % de los varones harían lo mismo.

La situación más deseable para el cuidado de las personas mayores es que sean las familias las encargadas del cuidado de forma exclusiva o con participación de personas contratadas.

Las mujeres se sienten más obligadas que los varones a asumir casi todas las tareas de cuidado de sus padres y madres.

La mayor parte de la población adulta mayor piensa que sus hijos e hijas están obligados a cuidar personalmente a sus padres. Esta opinión aumenta en el caso de las hijas mujeres.

Ante la imposibilidad de articular los cuidados con el mercado de trabajo, las mujeres declaran que optarían en mayor medida por abandonar sus empleos y reducir sus ingresos.

La atribución mayoritaria de las tareas de cuidado a las mujeres

condiciona el ejercicio de sus derechos. Los resultados muestran que ellas frente a necesidades de cuidados intrafamiliar estarían más dispuestas que los varones a reducir su participación en el mercado laboral. Así, se vería comprometida su autonomía económica en términos de su vida laboral.

Estos resultados muestran que la responsabilidad social del cuidado continúa siendo una meta a alcanzar. Mientras la responsabilidad en el cuidado no se efectivice, las mujeres se verán afectadas en el ejercicio del derecho al trabajo y a disponer de tiempo propio en condiciones de igualdad.

El Sistema Nacional de Cuidados deberá contribuir a alcanzar esta meta.

Los resultados que se presentan en esta publicación forman parte del proyecto «Hacia un Sistema Nacional de Cuidados: representaciones sociales de la población y propuestas para el cuidado de los dependientes», perteneciente a la convocatoria 2010 de Proyectos de Alto Impacto Social de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII). Este proyecto contó con el apoyo adicional del UNFPA y de ONU Mujeres.

El proyecto es realizado por el grupo de investigación sobre sociología de género del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, dando continuidad a una línea de investigación iniciada hace más de 10 años. Esta propuesta se desarrolla de manera articulada con Inmujeres-Mides, como organismo rector de las políticas de equidad de género en Uruguay.

El objetivo general de este proyecto es avanzar en el conocimiento y la comprensión del cuidado como elemento constitutivo del bienestar social desde una perspectiva

de género y derechos de forma tal de facilitar la implementación de un sistema nacional de cuidados en Uruguay.

En una primera etapa, la estrategia de investigación se orientó a conocer las distintas percepciones que las personas tienen sobre el cuidado, aproximándonos a las estrategias formales que se llevan a cabo en los hogares, en función de su composición, nivel socio económico y concepciones en torno al tema del cuidado. Las principales dimensiones abordadas fueron: a. necesidades y demandas de cuidado; b. percepciones sobre el cuidado infantil y de adultos/as mayores; c. percepciones sobre responsabilidades de cuidado; d. percepciones sobre obligaciones de cuidado; e. disponibilidad para brindar cuidado; f. valoración del tiempo destinado al cuidado infantil y de adultos/as mayores.

Para dar cuenta de estas dimensiones se realizó una encuesta a la población uruguaya en base a una muestra representativa estratificada por ingresos y por región de 1000 casos.

Contacto:

Dra. Karina Batthyány - Departamento de Sociología - Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de la República - Constituyente 1502 - C.P.: 11.200 - Tel.: (598) 2 418 0938 - Montevideo - Uruguay

Soc. Valentina Perrotta - Responsable del Sistema de Información de Género - Mides - Av. 18 de Julio 1453, piso 6, C.P.: 11200 - Tel.: (598) 2400 0302, int. 1625 - vperrotta@mides.gub.uy - www.inmujeres.gub.uy - Montevideo, Uruguay

Hacia un Sistema Nacional de Cuidados

Representaciones sociales sobre el cuidado de la población y propuestas

Adultos y adultas mayores



DS Departamento de Sociología
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de la República



Apoyo y financiación:



Situación más deseable para el cuidado de adultos y adultas mayores

El cuidado de personas dependientes plantea de manera directa la desventajosa posición de las mujeres y la desigualdad de género en distintos ámbitos de la sociedad. La protección social y el bienestar de una sociedad dependen en buena parte de una adecuada distribución de las responsabilidades en el cuidado de sus distintos integrantes. En la distribución de la responsabilidad social del cuidado tienen participación distintos actores, como el Estado, el mercado, las familias y/u otros arreglos comunitarios. Sin embargo, parte significativa de esta carga ha recaído y recae principalmente en las familias, es decir, en las mujeres de las familias.

Esto tiene consecuencias relevantes para la condición de las mujeres en la sociedad. Cuando las mujeres son las principales proveedoras del bienestar, estas deben o bien excluirse del mercado laboral o bien enfrentar mayores dificultades que sus pares masculinos para conciliar trabajo remunerado y no remunerado.

En sus condiciones de vida actual, si su madre/padre/pareja (teniendo 70 años y más) necesitara ayuda para realizar las actividades básicas de la vida diaria, ¿qué situación le parece más deseable?

	Población hasta 69 años (refiere al cuidado de su padre o madre)			Población de 70 años y más (refiere al cuidado de su pareja)		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Cuidado domiciliario						
Cuidado exclusivamente familiar	47	48	47	54	54	54
Que le cuidara una persona contratada con participación de la familia	30	34	32	23	23	23
Que le cuidara principalmente una empleada doméstica que viviera en el hogar	7	5	6	9	1	5
Que le cuidara una persona o varias personas especializadas todo el tiempo	6	4	5	2	5	4
Subtotal cuidado domiciliario	90	91	90	88	83	86
Cuidado institucional						
Que estuviera atendido en una residencia de calidad	8	7	8	9	11	10
Que fuera a un centro de día de calidad	1	1	1	1	2	1
Subtotal cuidado institucional	9	8	8	10	12	11
No sabe / No contesta	1	1	1	2	5	3
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional sobre Representaciones Sociales sobre el Cuidado. FCS-Inmujeres-ANII.

El 90 % de la población opina que la situación más deseable son los cuidados domiciliarios. Dentro de esta modalidad, los cuidados exclusivamente familiares son la situación más deseable para la mitad de la población. Esta proporción aumenta para el cuidado de la pareja adulta mayor.

El cuidado exclusivamente institucional para adultos y adultas mayores es preferido por la minoría (8 al 11%), pero aun así la proporción de personas que prefiere esta opción no es despreciable.

Las encuestas de uso del tiempo evidencian que la carga global de trabajo femenina es mayor a la masculina y que los varones tienen una menor participación e invierten menos tiempo en las actividades domésticas y de cuidado. La jornada de trabajo total de las mujeres es mayor que la de los varones y la participación laboral remunerada de estas es menor cuando hay niños/as en edad preescolar. Las mujeres destinan, en promedio, más del doble de tiempo semanal que los varones al cuidado infantil y de otros miembros del hogar.

A partir de la primera Encuesta Nacional sobre Representaciones Sociales sobre el Cuidado, desarrollada durante los meses de junio a agosto de 2011, se pudo indagar sobre las concepciones y valoraciones que tienen las personas respecto de diferentes estrategias y modalidades de cuidados.

4 de cada 10 personas prefieren compartir el cuidado de padre o madre con personas contratadas (38 %).

La modalidad de cuidado familiar compartido con personas contratadas es la mayoritaria en el caso de las mujeres de nivel medio y alto (6 de cada 10), mientras que para las mujeres de niveles más bajos, la opción mayoritaria es la de cuidado exclusivamente familiar (6 de cada 10 de nivel bajo y 1 de cada 2 de nivel medio).

Si su padre/madre/pareja tuviera 70 años y más y Ud. le tuviera que cuidar durante la mayor parte del día, preferiría que viviera...

6 de cada 10 personas menores de 70 años prefieren vivir con su padre o madre adulto/a mayor si tuvieran que cuidarlo/a la mayor parte del día.

Esto sucede con 7 de cada 10 adultos/mayores, a quienes se consultó sobre el cuidado de su pareja.

En suma:

La población se divide entre quienes consideran que la situación más deseable para el cuidado de adultos y adultas mayores es que sea brindado exclusivamente por las familias y quienes opinan que la situación más deseable es que el cuidado sea compartido con personas contratadas.

A mayor nivel socioeconómico menor es la preferencia por el cuidado exclusivamente familiar. La opción por el cuidado familiar en los sectores medios y medios bajos y bajos muy probablemente esté influida por la ausencia de apoyo en cuidados para adultos y adultas mayores al alcance de estos sectores.

Roles de hijas e hijos en el cuidado de sus padres y/o madres mayores de 70 años

El «deber ser» en la responsabilidad del cuidado

Supongamos que su padre/madre tuviera 70 años y más y necesitara cuidados permanentes,						
	¿qué esperaría su familia de Ud.?			¿Y Ud. sentiría la obligación de...?		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Asumir casi todas las tareas de cuidado	33	38	35	38	46	42
Compartir regularmente las tareas de cuidado con otras personas	26	32	29	23	27	25
Colaborar ocasionalmente en algunas tareas de cuidado	15	14	15	19	16	17
Subtotal cuidado directo	74	84	81	80	90	84
No cuidarle directamente, pero supervisar su cuidado	11	6	8	9	4	6
No cuidarle directamente, supervisar el cuidado y solo aportar dinero	4	1	2	4	1	3
Subtotal cuidado indirecto	15	7	10	13	5	9
Nada concreto	9	4	6	5	2	4
No sabe / No contesta	2	3	3	2	3	3
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional sobre Representaciones Sociales sobre el Cuidado. FCS-Inmujeres-ANII.

8 de cada 10 personas piensa que su familia espera que participe del cuidado directo de padres y madres adultos y adultas mayores. Las mujeres (84 %) lo piensan en mayor medida que los varones (74 %) y se sienten más obligadas que estos al cuidado directo.

Prácticamente la mitad de las mujeres sienten la obligación de asumir casi todas las tareas de cuidados de sus padres y madres. Esto le sucede al 38 % de los varones.

Los varones se sienten más obligados que las mujeres al cuidado indirecto (13 % vs. 5 %).

Nivel de acuerdo con la siguiente frase «Las hijas mujeres están obligadas a cuidar personalmente a sus padres cuando estos son mayores o necesitan ayuda para la vida diaria», por sexo

	Población hasta 69 años			Población de 70 años y más		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
De acuerdo	28	30	29	63	63	63
En desacuerdo	68	68	68	33	35	34
No opina	4	2	3	4	2	3
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional sobre Representaciones Sociales sobre el Cuidado. FCS-Inmujeres-ANII.

Nivel de acuerdo con la siguiente frase «Los hijos varones están obligados a cuidar personalmente a sus padres cuando estos son mayores o necesitan ayuda para la vida diaria», por sexo

	Población hasta 69 años			Población de 70 años y más		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
De acuerdo	32	32	32	59	60	59
En desacuerdo	64	65	65	36	39	38
No opina	4	3	3	5	1	3
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional sobre Representaciones Sociales sobre el Cuidado. FCS-Inmujeres-ANII.

Mientras que un tercio de la población de hasta 69 años piensa que las mujeres y los varones están obligados a cuidar personalmente a sus padres y madres, entre la población de 70 años y más esta postura aumenta siendo apoyada por 6 de cada 10 personas (59 %).

En suma:

La población percibe que las familias tienen una fuerte expectativa de que los padres y madres adultos/as mayores sean cuidados/as por sus hijos/as y que estos/as asuman casi todas las tareas de cuidado.

Las mujeres se sienten más obligadas que los varones a asumir casi todas las tareas de cuidado de sus padres y madres. Este «deber ser» del cuidado efectivamente impacta sobre la dedicación de tiempo a esta tarea y, tal como lo han evidenciado las encuestas de uso del tiempo, redundando en que sean las mujeres las que dediquen más horas al cuidado directo.

Se percibe una fuerte discordancia entre la expectativa de adultos y adultas de 70 y más años de edad sobre quiénes deben proporcionar su cuidado frente a la opinión de las generaciones menores. ¿Estos resultados están evidenciando cambios en los valores sobre las pautas tradicionales de distribución de cuidado o se trata de una diferencia, producto de la edad y la distancia respecto a la situación de ser cuidado/a que tienen los más jóvenes?